es causa, son mas numerosas de lo que se cree i fácil es medir el abandono de una pobre familia cuando el padre o la madre cae enfermo! Ai! si hubiera un poco de mas caridad, atencion i amor por estos desgraciados, que de vidas se salvarian i cuantas familias se librarian de la miseria!!

JEOLOJÍA I PALEONTOLOJÍA. Apuntes sobre los terrenos terciarios i cuaternarios de Caldera i Coquimbo; Formacion cretácea de Coquimbo. — Comunicacion a la Pacultad de Ciencias Físicas i Matemáticas por don A. Rémoud, en marzo de 1867.

En la corta Memoria que sigue daré una breve descripcion de las capas sedimentarias sobre las cuales se estienden los arenosos llanos de Caldera i de Coquimbo, sin tratar de hablar de las mesetas que amas sobre otras se elevan como gradas o escalones, en los contornos de este último puerto; pues ya han sido descritas maestramente, primero por Durwin en sus Observaciones Jeológicus sobre el solevanta. miento de la costa de Chile, i despues por Domeyko en los Anales de las minas (4.º série, tom. XIII). Tambien ha dado ese sábio viajero ingles una relacion interesante de los terrenos fosiliferos de Coquimbo, en donde los señores Hanet, Cléry i Petit habian encontrado varias especies nuevas que se hallan descritas por D'Orbigny en su Viaje en la América Meridional. Pero cuando Darwin recorrió el norte de Chile, todavía no existian los ferrocarriles, i bien se sabe que despues de las secciones naturales que nos ofrecen las orillas del mar, nada hai para el desarrollo de los estudios jeolójicos como las nivelacionos i trincheras de las vías férreas; estas facilidades de hoi, no las tuvo ese concienzado jeólogo, i por eso quedan nuevos hechos que agregar a la descripcion que él dió de las formaciones de Coquimbo. Son todavía incompletas mis observaciones, por no gozar de buena salud, pero tengo esperanza que las proseguiran otros viajeros mas favorecidos que vo.

Por lo que es de los terrenos del Puerto de Caldera, creo que nunca han sido estudiados, tal vez por estar cubiertos de arena en todas partes; es preciso decir que la formacion mas interesante del lugar, la formacion terciaria, es poco importante por su estension, escondiéndose bajo las capas cuaternarias, aquí llenas de conchas i mui desarrolladas, como se vé en la línea del ferrocarril para Copiapó.

FORMACION TERCLARIA.

Coquimbo. - Los depósitos del período terciario forman en Coquimbo todo el fondo de la hoya granítica que se estiende entre la balríade la Herradura, el cerrito llamado Pan de Azúcar, i las mesas de guijarros rodados de la Serena. Tienen tal vez mas de 60 metros de espesor, contados desde el nivel del mar hasia las capas cuaternarias que los cubren en muchas partes, i constan en gran parte de areniscas amarillas o pardas, cuyos caracteres litolójicos varian de un lugar a otro, pues se las vé pasar a arenas sueltas así como areniscas calcáreas; la proporcion de arcilla i caliza que entra en su composicion, segun aumenta o disminuye, produce diferencias notables, sin hablar de la textura que todavía da lugar a muchas variedades, por ser blanda i sólida, de grano fino o grueso. Las estratas están casi horizontales, pero en la orilla del mar, cerca de los hornos de fundicion se nota que se inclinan hácia el , bajo un ángulo de 7 a 8 grados.

En muchas partes se encuentran en abundancia fósiles bien conservados, i tal vez tenemos aquí la fauna terciaria mas rica de la costa de Chile. Como sucede en los dejósitos de esta época, cada manio tomado separadamente, no representa mas aquí que un trozo mui limitado del terreno estratificado i se diferencia mas o ménos de las otras capas por su facies litolójico; i existe una conexion no despreciable entre los fósiles i la composicion mineralójica del manto que los encierra, de manera que encontramos un cambio en la fauna cada vez que pasamos de uno a otro. Por eso hai diferencias notables entre las especies de los varios lugares cerca de Coquimbo.

La mayor parte de las conchas pertenecen a especies estinguidas, pero hai puntos en donde casi todas las que se encuentran, tienen todavía sus descendientes en las aguas vecinas. De las especies que han desaparecido, treinta i una se hallan ya descritas, a saber: catorce en la grande obra de D'Orbigny arriba citada, doce que llevó Gay i que describió Happé en la historia física i política de Chille de ese sábio (tomo VIII de la Zoolojía): i cinco encontradas por Darwin i descritas por Sowerby en la obra ya mencionada. A estas especies hai que agregar algunas otras nuevas que hallé en los alrededores de Coquimbo (i de Caldera), i las que todavía viven en la misma costa.

Tenemos una linda seccion del terreno terciario en la orrilla de mar, entre Coquimbo i el ferrocarril de la Serena, en donde los

mantos fosiliferos estan cortados a pique. Hé aquí la sucesion de ellos, desde la superficie hasta el nivel del agua, cerca de los hornos de fundicion.

SECCION I.

- 1. Arena suelta.
- 2. Conglomerado mui firme de guijarros gruesos con pedazos de conchas. 70 cent.
- 3. Arenisca gris de grano mui grueso, formada de arena i conchas quebradas, con las siguientes especies: pecten purpuratus i purpura cassidiformis, numerosos; ostrea, monoceros (n. s.), i purpura labiata? 3 met. 50 cent.
- 4. Conglomerado sólido de grandes guijarros; moldes de infundibulum trochiforme i turritella cinguluta en abundancia, turritella (n. s.) i pecten purpuratus. 59 cent.
- 5. Arena compacta de color amarillemo, con algunas conchas: monoceros Blainvillei i pyrula (n. s.). 65 cent.
- Arena amarilla, suelta, con numerosos moldes sólidos de la venus Petitiana i algunos de la panopaea coquimbensis tambien el monoceros Blainvillei (var.) 60 cent.
- 7. Arenisca blanda, amarilla que contiene algunos moldes de la venus Petitiona. 85 cent.
- 8. Rocas sieníticas i nivel del mar.

Vennos aquí que en los números 3 i 4, que representan las capas superiores de la seccion, hai cinco especies recientes que son:

Pecten purpuratus, Lam.
Purpura cassidiformis, Blainv.
P. labiata, Mart.
Infundibulum trochiforme, D'Orb.
Turritella cingulata, Sorw.

i tres desaparecidas; miéntras que todas las especies de las capas inferiores 5, 6 i 7, no existen mas. Son por órden de importancia:

Venus Petitiana, D'Orb. Panopaea coquimbensis, D'Orb.

A mas de esto se notará mucha diferencia: 1.º entre los fósiles de las respectivas listas, 2.º entre los caracteres litolójicos del depósito, lo que bien indica dos épocas del mismo período; de manera que se puede, sin hesitacion ninguna, dividir esta série de rocas terciarias

en dos partes correspondient es, la supérior al phôceno i la inferior al terreno mióceno. En la seccion I, el primero tiene 4 met. 70 cent., i el segundo solo 2 mét. 10 cent., pero este último es el mas considerable en otros puntos i a él tendremos que referir todas las estratas terciarias de Coquimbo i de Caldera. Juntos con la panopæa coquimbensis i el monoceros Blainvillei Darwin encontró dientes del carcharodon megalodon, ese jigantesco rei de los tiburones del tiempo antepasado, tipó fósil mui característico, en Europa i en la América del norte, de los depósitos miócenos.

Otra seccion interesante de las capas cuaternarias i terciarias encontramos en la misma orilla del mar; pero un poquito mas léjos hácia el ferrocarril de la Serena.

SECCION II.

- 1. Manto enteramente compuesto de conchas de especies recientes, pegadas por arcilla calcárea, blanca; las mas abundantes son la crepidula dilatata, psammosolen Dombeyi, pecten purpuratus, ranella scabra etc., etc. un met.
- 2. Guijarros rodados de sienita i pórfido. 35 cent.
- 3. Arenisca amarilla, compacta. 5 met.
- 4. Capa de ostras grandes: ostrea maxima. 30 cent.
- 5. Arenisca amarilla. 1 met. 80 cent.
- 6. Otra capa mas gruesa de ostras mui graudes, en un cimiento sólido de arenisca calcárea, las especies pertenecen a la ostrea transitoria i o. maxima. 70 cent.
- 7. Rocas sieníticas i nivel del mar.

El manto superior tan rico en conchas es cuaternario i por eso no hablaremos de él aquí. Los que siguen son los equivalentes de la parte inferior de la seccion I, i tal vez su continuacion, aunque haya un cambio completo en la fauna, caracterizada aquí por dos especies de ostras:

Ostrea maxima, Hup. Id. transitoria, id.

Los números 2 de ambas secciones, yo creo, se corresponden. Las ostras del núm. 6 son enormes, teniendo a veces 30 centímetros en su mayor anchura: se encuentran todas con las dos valvas en contacto, muchístimas todavía pegadas a los peñascos donde nacieron i de cuando en cuando cubiertas otra vez por las mismas aguas en donde vivieron. Es imposible sacar aquí buenas muestras por ser la

roca mui firme, pero al lado de la vía férrea, en el vallecillo, es blanda, arcillosa, i allá se puede con facilidad conseguir ostras enteras. Las estratas miócenas tienen en esta seccion 8 met. 15 cent.

Como a dos o tres metros mas arriba, al pié de la mesa cuaternaria que se eleva en cima de Coquimbo, hai otra capa de arenisca amarilla, blanda, con hileras de la ostrea maxima; tiene mas de 9 metroo de grueso. En la estension del ferrocarril pasa a una caliza mui dura que descansa sobre las rocas graníticas; embutido en ella hallé el

mytilus chilensis, Hup.

especie reciente mui abundante en la costa del sur.

Despues de estos mantos fosilíferos deben colocarse los que voi a describir. A un nivel mas elevado, entre Coquimbo i el Pan de Azúcar, la línea del ferrocarril de Andacollo atraviesa unos bancos de arcillas arenosas llenas de ostras chicas, i otros de arenas sueltas con conchas distintas; pasan de unos a otros i cambian las especies sin mezclarse; pero estas faunas parciales tan diferentes son, sin embargo, contemporáneas, como lo enseña el estudio del mar de nuestra época.

Las ostras estan mui irregularmente repartidas en las arcillas en medio de las cuales han formado masas lenticutares, que tienen a veces mas de un metro de espesor; pertenecen a las dos especies siguientes:

Ostrea alvaresii, d'Orb. Id. Ferrasi, id.

Se hallan envueltas en una arcilla ya amarillenta i ferrujinosa, ya blanquisca i untuosa. Allá encontré un trochus (n. s.), otra especie de ostra (n. s.) i mas cerca de Coquimbo, con las mismas ostras, un balanus (n. s.). En una barranca cortada en medio de capas análogas, el señor Domeyko descubrió una linda anomyia (n. s.) asociada con la

Terebratula patagonina, Sow.

especie que todavía no se conocia en Chile; estabán embutidas en un terreno de arcilla gris arenosa.

Los fósiles principales de los otros bancales de arenas pardas o amarillas son un pecten (n. s.). i un enorme pholas que alcanza a tener 15 centímetros de largo, el cual se encuentra en posicion vertical en la parte inferior de los tubos que hacia en la arena.

En un punto todavía mas alto, cerca del Pan de Azúcar i cortado

tambien por la vía del ferrocarril, existe una capa gruesa de arenisca calcárea, de color pardo, que es una aglomeración a moldes de conchas en donde abundan las que signen:

Oliva serena, d'Orb. Psammosolen Dombeyi, Hup. Venus Hauetiana, d'Orb.

mactra (n. s.) i natica. El psammosolen vive en el mar inmediato, como otra especie que he encontrado cerca de allá, en arcillas blanquiscas, el

Monoceros giganteum, Less.

A estas veintiocho especies de conchas fósiles (incluyendo diez nuevas) ya enumeradas, tenemos que agregar ahora algunas otras descritas por d'Orbigny, i las que encontraron Gay i Darwin, cuya lista sigue.

En la obra de d'Orbigny :

Bulla ambigua, d'Orb.
Perna gaudichaudi, id.
Fusus Peririanus, id.
Mactra auca, id.
Solenocurtus Hanetia. id.
Venus clériana, id.
V. chilensis.

En la obra de Gay:

Cassidaria tuberculifera, Hup. Triton armatum, id.
Pleurotoma lanceolata, id.
Concholepas Kienerii, id.
Pecten propinquus, id.
Nucula elegans, id.
Amphidesma adula, id.
A. brevirostrum, id.
Venus Villanovae, id.
V. pulvinata, id.

I en la de Darwin :

Monoceros ambiguus, Sow. Anomia alternaus, id. Pecten rudis, id. Balanus coquimbensis, id.

La fauna terciaria de la hoya de Coquimbo contiene pues cincuen-

ta especies de conchas, de las cuales ocho viven todavía, es decir, casi la sesta parte de lo que se conoce hasta hoi.

Caldera. — El terreno terciario de Caldera está mui limitado i no lo conoz co mas que en la orilla del mar, a ambos lados del puerto, pero es probable que existe tambien en las barrancas, debajo de los bancales de conchas de la época posterior. Corresponde a las capas miócenas inferiores de Coquimbo, (en las secciones I i II). Aquí todas las especies han desaparecido i la fauna tiene un carácter mui particular, como se notará mas adelante. Los mantos están bien desarrollados cerca de Los Hornos, i cortados a pique por el mar; tienen 10 metros de espesor, medidos desde la capa superficial que es cuaternaria, hasta el nivel del agua.

SECCION III.

- 1. Arena suelta i guijarros chicos con oliva peruviana, turritella cingulata, trochus ater, etc. 1 met.
- 2. Arena amarilla, firme con ostrea máxima, anomia alternans i balanus (n. 1.). 5 met.
- 3. Guijarros gruesos i arena, con un-gran números de anomia alternaus i ostrea maxima. I met.
- 4. Arena amarilla, compacta: ostrea maxima. 2 met.
- 5. Conglomerado mui duro de guijarros de rocas sieníticas: ostrea máxima, balanus coquimbensis. 2 met.
- 6. Mismo conglomerado i nivel del mar.

Las estratas tienen aquí una inclinacion de unos grados hácia el sur-este. Son pocas las especies, pero se encuentran en abundancia las conchas de ostrea i anomia, tipos característicos del terreno de Caldera. En otra seccion medida cerca de la máquina, en la línea del ferreocarril, hallé bonitos fósiles casi todos nuevos, asociados con otras especies ya conocidas; allá tiene la formacion solo 6 met.

SECCION IV.

- 1. Conglomerado de guijarros grandes, formado de las rocas graniticas de los alrededores de Caldera. 80 cent.
- 2. Conglomerado de guijarros rodados con balanus coquimbensis, ostrea maxima, ostrea (n. s.), monoceros (n. s.) i mytilus (n. s.); dientes de carcharodon megalodon. 1 met.
- 3. Arena ferrujinosa mezclada con guijarros chicos i pedacitos de balanus (n. s.) 20 cent.

- 4. Conglomerado de guijarros. 20 cent.
- 5. Arenisca blanda, amarilla-rojiza, calcárea, con grandes conchas de mutilus (n. s.) i moldes de bulla ambigua. 50 cent.
- 6. Caliza tesca, peresa, de color gris. 40 cent.
- Caliza tosca amarilla, celular, arenosa i arcillosa en partes, enteramente compuesta de los restos mui menudos de un pólipo de la capa subyaciente; conchas de peeten. 70 cent.
- S. Arcilla compacta, de color pardo, con ostrea (n. s.) i pecten (n. s.); envueltos en ella estan numerosos pedazos o mas bien ramitos de una especie de pólipo parecido al jénero asthrelia. 3 met.
- 9. Rocas sienticas.

El número 1 no esterciario. El mytilus del núm. 2 mide 22 centímetros de largo, i es por consiguiente mas grande que el m. matherosonii, Gabb, del terreno mióceno de Marinez (condado de contra costa, California). Tave la buena fortuna de encontrar en la misma estrata un magnifico diente de carcharodon bien conservado, que tiene 12 centímetros de lonjitud, 11 de anchara i tres de espesor; si se juzga del tamaño det animal por estas dimenciones, tenia él mas de 16 metros de largo! Este enorme diente se parece a los del carcharodon megalodon, fósil esparcido casi en toda la Europa, con la diferencia que es relativamente mas ancho. Como dejamos ver arriba, la misma especie se halla en las capas miócenas de Coquimbo, i los señores Domeyko i Larroque tienen en sus colecciones dientes de 4 a 5 centímetros de lonjitud, que llevaron de allá.

El mytilus del manto 5 es el mas grande que he visto: tendrá hasta 30 cent. de largo; ha sido imposible sacar un solo ejemplar, por ser las conchas mui embutidas en la arenisca i blanda al mismo tiempo.

La estrata mas interesante es la última, que descansa sobre la roca sienítica. Se ven muchos ramalitos de astluelia (?), que parecen pertenecer al mismo individuo, pero tan envueltos en la arcilla que no se saca mas que pedazos de 4 a 10 milímetros de diámetro; sin embargo, a este debemos la concervacion de un pólipo tan delicado, i si se pudiera quitar la arcilla que lo envuelve veríamos un bonito árbol, de color blanco, con sus inumerables ramos crazándose en todos sentidos, como si la asttrelia acabase de existir.

He olvidado decir que las ostras del número 3 de la seccion III, estan a veces entapizadas per briozoarios del jénero membranipora. Las conchas de balanus adhieren ya a las ostras ya a los guijarros rodados. Cerca de Caldera encontró el doctor Philippi la perna gau-

duchaudi, i el señor Gilliss, jefe de la espedicion astronómica, recojió a los alrededores del puerto tres especies mas, descritas por Conrad en el tomo 11 de la obra de dicha espedicion, de manera que el terreno terciario de Caldera ofrece ya ocho especies determinadas, que son:

Ostrea máxima, Hup.
Anomia alternans, Sow.
Balanus coquimbensis, id.
Bulla ambigua, d'Orb.
Perna gaudichaudi, id.
P. chilensis, Con.
Ostrea copiapina, id.
Saxicava calderensis, id.

I diez mievas. Las cinco primeras de arriba se ballan tambien en la formación miócena de Coquimbo: las otras (es decir 13) solo en Caldera.

EXISTENCIA DE LA FORMACION CRETACEA EN COQUIMBO.

Entre les fósiles que recojió en Coquimbo, Darwin cita el cardium auca, especie asociada en la Isla de Quiriquina con tipos cretáceos; tambien menciona el fusus cléryanus en la lista de las conchas que llevó de la Isla de Huafo, conchas que indican la edad cretácea. El fusus se ha encontrado primero en Coquimbo, pero ningun estudio del terreno se habia hecho ántes de la llegada del sábio Darwin, i se ignora todavía el lugar de donde viene este fósil; el descubrimiento que hizo en las estratas indubitablemente cretáceas de las Islas de Quiriquina i de Huafo, de las dos especies citadas, no permite poner en duda la existencia de depósitos de la misma edad que los del sur de Chife, en las inmediaciones de Coquimbo, debajo de la formacion terciaria: porque no se conoce hasta ahora ni una sola especie que haya pasado de una época jeolójica a la otra.

En esta memoria tratarémos de probar que la mayor parte de los terrenos de la costa de Chile considerados en el principio como terciarios, pertenece al período del cretáceo superior; miéntras volverémos a Coquimbo.

A mui poca distancia del pueblo, la primera trinchera que atraviesa el ferrocarril para Andacollo, está cortada en una arena amarilla que pasa a arenisca blanda del mismo color, con hileras de concreciones calcáreas; forma como un terromontero bajo las capas cuater narias, i tal vez representa aquí la formación cretácea de donde se sacaron el cardium auca, d'Orb. i el fusus cléryanus, d'Orb. En las

concreciones halle fósiles distintos de los de las otras partes cerca de Coquimbo; son conchas de fusus (n. s.) i de pecten (tres especies nuevas), mezcladas con huesos mui embutidos en la piedra; estós son delgados, largos i derechos, con una punta mas gruesa que la otra, por consiguiente diferentes de los huesos de ballena que se encuentran en las areniscas terciarias a 2 o 3 quiló:netros de allá, pero no puedo decir si pertenecen a repúles.

FORMACION CUATERNARIA.

Caldera. - Los depósitos sedimentarios de esta formacion, segun parece, ocupan bajo los arenales tado el llano que se estiende entre Caldera i el Valle del rio Copiapó, pero estan mejor desarrollados a 3 o 4 quilómetros al sur-este del puerto, donde hai bancales considerables de conchas, parecidos a los que llaman falnus en Francia. interestratificados con capas de arena, de gravier (*) i de conglomerado, séries de mantos que es conveniente dividir en dos partes. En la division inferior, la mas importante por su espesor, predominan los últimos, siempre en capas regulares, mas o ménos fosiliferos, entre los cuales se nota una arenisca calcárea, blanquizca, porosa i mui dura, de grano grueso, que es una conglutinacion de arena i pedacitos de conchas; i tambien una caliza arcillosa del mismo color, pero mas compacta, con conchas gastada. Estas rocas peculiares que los habitantes de Caldera i Coquimbo llaman loza, se dividen en bancos delgados i por eso las labran para las aceras. Con escepcion del pecten purpuratus, que caracteriza la division inferior, i de unas otras especies, todos los fósiles han sido triturados por las aguas.

La parte superior consta de conchas i arenas, ya mezcladas ya separadas, que reproducen en mayor escala lo que pasa en las playas modernas; al verlos me recuerdan las islas del Golfo de California, cerca de La Paz i de Mazatlan: allá las numerosas conchas arrojadas por las aguas, forman algunos metros de la orilla del mar i encima de la arena o del gravier, depósitos semejantes a los de Caldera. Aquí las especies están bien conservadas, firmes, de color blanco i de dimensiones mas grandes que en otras partes.

El terreno fosilífero (cuaternario) se halla hasta una altura aproximativa de 150 metros sobre el mar. Corresponde a las playas solevantadas (raised sea-beaches) pleistocenas de California. Es tambien contemporáneo de las arenas con conchas del lugar llamado Punta del

⁽⁷⁾ Palabra francesa para designar las mezclas de guijarros, piedrecítas i arena; que se encuentran en los rios o en la orilla del mar.

mar Bravo, cerca del Callao, i de los sedimentos marinos de Cobija, localidades en donde recojí las mismas especies que en las inmediaciones de Caldera, pero es mucho mas antigua que las tierras con
fragmentos de mytilus, fissurella, concholepas, trochus, etc., esparcidas a varias alturas sobre toda la costa de Chile, como por ejemplo, en los alrededores de Valparaiso: estas últimas son depósitos superficiales i comparativamente modernos; los fósiles conservan todavía sus colores.

Las especies mas características de los falunos de Caldera, son las signientes: *

* Mactra Byronensis d'Orb.

* Turritella cingulata, Son. * Oliva Peruviana, Lam.

* Infundibulum trochiforme, d'Orb.

Concholepas Peruvianus, Lam.

A veces una sola especie predomina, como la mactra Byronensia, otras veces es una mezcla de todas, casi sin arena. Sobre todo es notable la asociación del infundibulum con el concholepas, i la de la turritella con la oliva. Vienen, despues, nombradas segun su importancia:

* Mesodesma donacia, Desh.

* Peten pupuratus, Lam.

* Venus rufa, Lam.

* P. Dombeyi, Lam. * Turbo niger, Gray.

* Trochus ater, Less.

* Amphidesma sólida, Gray.

Se encuentran tambien las que siguen pero son escasas:

Monoceros crassilabrum. Lam.

Purpura cassidiformis, Bluin.
Venus discrepans. Son.
Pectunculos Paytensis (?), d'Orb.

* Purpura labiata, Mart.

Lo que dá diez i nueve especies para la fauna cuaternaria de Caldera.

El sábio naturalista Philippi tuvo la bondad de determinar para mí la mayor parte de las conchas que he recojido cerca de Caldera i en las capas pliócenas de Coquimbo: me aprovecho pues, de esta opertunidad para espresar a este caballero toda mi gratitud por su amabilidad i buenos oficios.

^(*) Las especies marcadas con * se hallan tambien en el terreno cuaternario de Coquimbo.

Coquimbo.— La formacion cuaternaria de Coquimbo correspondiente a la de Caldera, ha sido mui bien descrita por Darwin en sus Observaciones Jeológicas sobre la América del sur, páj. 36; tendré poca cosa que añadir a su descripcion. Las estratas de loza i de caliza de que habla Darwin, tendrá como de 15 a 18 metros de espesor; deben colocarse entre el terreno terciario i la capa 1 de la seccion II, aunque se encuentren a un nivel mas elevado.

Treces de las especies de Caldera se Italian en ellos, i ese célebre jeólogo cita tres otras que son:

Monoceros costatum. Calyptraea Byromensis. Amphidesma rugulosum.

Yo halle dos nuevas, una amphidesma i una mactra.

La capa I (en la seccion II) presenta una fauna especial, caracterizada por cuatro especies que no se han encontrado en otra parte. Son conchas de:

> Crepídula dilatata, d'Orb. Cytherea pannosa, Sow. Ranella seabra, Hup. Venus gineracea, id.

La crepidula forma la masa principal del manto en la parte donde mide la seccion II, pero un poquito mas léjos lo corta la vía ferrea para la Serena, i allá vemos en su lugar millares de cytherea, la especie mas abundante despues de estas dos es la purpura cassidiformis con todas sus variedades; son tambien numerosos el pecteu purpuratus i el psammosolen Dombeyi, aquí de tamaño relativamente pequeño, i el trochus ater que conserva su color, pero son escasas las conchas de:

Trochus luctuosus, d'Orb. Venus Gayi, Hup. Calyptræa rugosa, Desh.

El señor Gay, en su Historia física i política de Chile, cita otras especies cuatemarias de Coquimbo:

Petricola chiloensis. Trochus Rouaultii.

I d'Orbigny dos tambien, en su viaje a la América del sur:

Fissurella crassa, Lam. Terebratula Fontainei, d'Orb.

RECAPITULACION.

Especies cuaternarias de Caldera	19
- de Coquimbo	27.
Especies comunes a ambas partes	13
Especies peculiares a Caldera	6
a Coquimbo	16

Es de advertir que todas estas especies viven todavía en la costa, a escepcion talvez de las des nuevas.

BIBLIOTECA NACIONAL.—Su movimiento en el mes de octubre de 1868.

RAZON, por órden alfabético, 1.º de los diarios i pertódicos, 12.º de las obras, opúsculos, folletos i hojas sueltas, que, en cumplimiento de la lei de imprenta i otras disposiciones supremas, han sido entregadas al establecimiento durante este tiemfo; 3.º de lo que solo se ha entregado un ejemplar, o entregádose incompleto; 4.º de lo que no se ha entregado ejemplar alguno, no obstante la publication hecha; 5.º de lo que se ha entregado tres ejemplares para obtener privilejio de propiedad literaria; 6.º de lo que se ha adquirido por obsequio; 7.º de lo que se ha adquirido por obsequio; 7.º de lo que se ha adquirido por obsequio; 7.º de lo que se ha adquirido por obsequio; 7.º de lo que se ha adquirido por obsequio; 7.º de lo que se ha adquirido por obsequio; 7.º de lo que se ha adquirido por obsequio; 7.º de lo que se ha adquirido por compata de las obras que han sido leidas por los concurrentes a los dos departamentos de la biblioteca, la nacional propiamente dicha i la egaña; i 9.º del número de volúmenes que se ha encuabernado.

a.

DIARIOS I PERIÓDICOS.

Analis de la Universidad, Santiago, Imprenta Nacional; la entrega correspondiente a mayo.

Araucano, Santiago, imprenta Nucional; desde el núm. 3,265 hasta el 3,274. Artesano, Talca, imprenta del Provinciano; desde el núm. 94 hasta el 96. Charivari, Santiago, imprenta de la Union Americana; desde el núm. 63 hasta el 67.

Chilote, Ancud, imprenta Faro del Sur; desde el núm 4 hasta el 7.

Colchagua, San Fernando, imprenta del Colchagua; desde el núm. 24 hasta el 27.

Condor, Andes, imprenta del Condor; los núms. 117 i 118.

Copiapino, Copiapó, imprenta del Copiapino; los núms. 6,027 i 6,029.

Constituyente, Copiapó, imprentes de la Union; desde el núm: 1,946 hasta el 1,954.